

# LICEO BRIGANTINO

ECHO DE LAS SECCIONES DE LITERATURA, CIENCIAS, MÚSICA Y DECLAMACIÓN

Director, Don Ricardo Caruncho.

• Todos los señores socios son colaboradores de esta Revista.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
SOCIEDAD LICEO BRIGANTINO  
SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES.

La correspondencia se dirigirá al Director, Orzán 42, 3.º

Año II.

Coruña 30 de Mayo de 1883.

Núm. 31.

## SUMARIO.

REVISTA DE PORTUGAL, por Alberto Bessa.—Ecos de la corte, por CaRi.—La Prensa, de *La Concordia*; Zorrilla, por Rafael de Nieva.—Poesías: Despedida, por A. de la Fuente; Mi ofrenda, por Alejandro Carré; En un album, por Vital Aza; La golondrina, por C. Ormach y Barrera.—Teatros, por Belisario.—Junta general del día 2.—Noticias.—Charada.  
FOLLETIN: Matrimonios..... modelo, comedia por Ricardo Caruncho, (continuación.)

## REVISTA DE PORTUGAL.

Mi querido Director: Si gratas son para mi las noticias que hoy tengo que trasmitirle, respecto á la compañía de zarzuela española que actúa en esta ciudad, no menos deben serlo para los lectores de su revista.

La compañía á que me refiero, se estrenó en la noche del 16 del corriente, poniendo en escena la zarzuela en tres actos, letra de Carrión y música de Chapi, *La Tempestad*; obra completamente desconocida para nosotros.

El teatro se hallaba materialmente lleno de espectadores, ansiosos por apreciar la compañía que hacía su debut tan modestamente, sin hacerse preceder de *reclamos* pomposos. Además los grandes elogios que de esta obra habia publicado la prensa española, elogios que habian sido traducidos por muchos periódicos portugueses, llevaron al teatro á cuantas personas más distinguidas encierra Porto.

Y ninguna se arrepintió de haber asistido, cuando vió que tenia delante de si una notable y excelente *troupe* de artistas distinguidísimos y que estaban asistiendo á la representación de una obra llena de bellezas musicales, verdadero poema de armonías y de artísticas frases, como es *La Tempestad*. Esta bellísima partitura que demanda muchos recursos artísticos, encontró en la compañía dirigida por D. Maximino Fernandez, los cantantes que su música reclama.

La gentilísima tiple, Srta. Eulalia Gonzalez, que citaré, como es de justicia, en primer lugar, es una artista de poderoso talento, posee una voz argentina y llena de colorido, que entusiasmó febrilmente al público que unánime aplaudió á tan distinguida cuan simpática cantante. La Srta. Gonzalez recibió aquí la consagración de su elevado mérito y prodigiosos recursos escénicos en los aplausos delirantes con que fué saludada por el público portuense.

La Sra. Carmona, es también una tiple de elevadas dotes artísticas y probado mérito que se oye con la mejor voluntad y se aplaude con frenesí. Reune á su bella presencia en escena el poseer mucho talento. Su voz bien labrada y armoniosa tiene infinita gracia y el público

le manifiesta su agrado y entusiasmo por medio de repetidos aplausos.

Deber mio es como cronista imparcial, que al hablar de los cantantes coloque en el primer lugar al simpático barítono y director de la compañía, D. Maximino Fernandez apreciable artista y actor consumado. Agradó muchísimo su excelente método de canto y su naturalísimo modo de declamar, lleno de verdad y sentimiento. Es este uno de los artistas más distinguidos que en este género hemos oido en Portugal: siendo por ello muy aplaudido y felicitado en los intermedios por diversos periodistas, actores, músicos y otro gran número de personas.

Sigue á este el tenor Sr. Orenge, que cantó con mucho gusto y gran frescura de voz, declamando bastante bien y consiguiendo hacerse aplaudir.

El tenor cómico, es un excelente artista que canta con mucha corrección y destreza y que declama con gracia y naturalidad.

En suma; el conjunto de la compañía de D. Maximino Fernandez es magnífico y el mejor que nos ha visitado. *Los coros de la Tempestad* son muy buenos y están ensayados con esmero y mucho gusto. La instrumentación es brillante, y la orquesta, á cuyo frente se halla un notable maestro, está magistralmente ensayada. Toda la música es buena, pero con especialidad la barcarola de tiples, el aria de barítono y de tenor en el primer acto; el terceto del collar, por el tenor y tiples y la balada de barítono, en el segundo, y magnífico es también el concertante final así como el aria de tiple y el terceto del último acto.

En la barcarola de las tiples, en el primer acto y la balada del barítono en el segundo, enseguida empezó el público á acompañarla (á ser tanteada por los espectadores), manifestando así su agrado por esa música.

Hubo repetidas llamadas á escena á los finales de todos los actos, y al terminar la obra el público demostró ostensiblemente sus simpatías á toda la *troupe*.

En los dias 17 y 18 se repitió *La Tempestad* con idénticas demostraciones de agrado y de justicia.

Ahora están en ensayo las Zarzuelas *Campanone* y *Música Clásica*, que muy en breve subirán á la escena. Estando también anunciadas, El Salto del Pasiego, Mantos y Capas, Las dos huérfanas, Los moqueteros grises y otras muchas de su excelente repertorio, de cuyo éxito iré dando sucesivamente cuenta para conocimiento de nuestros lectores á quienes debe ser agradable estos triunfos alcanzados por sus paisanos, en el extranjero.

El arte en la península está actualmente en animada y entusiasta correspondencia, pues que al mismo tiempo que los españoles saludan en el teatro de la Comedia, en Madrid, á la distinguida compañía portuguesa entre

a que se encuentran artista de tanto mérito, como Lucinda Simoés y Furtado Coelho, los portugueses saludamos en el teatro Baquet, de Porto, á la admirable compañía española, que cuenta con artistas tan notables como Eulalia Gonzalez y Maximino Fernandez.

Los dos pueblos de la península ibérica fraternizan, por medio de sus talentos más probados, y el cronista investigador é imparcial, no puede dejar de ver en estos hechos que se aproxima el momento en que esa fraternidad sea un hecho, no solo en los dominios del arte, sino en los de la administración. (1)

Para terminar, cúpleme aquí agradecer á D. Maximino Fernandez, la benevolencia y lisonjero acogimiento que me dispensó como representante del LICEO BRIGANTINO. (2)

Al distinguido artista un *bravo*, manifestándole mi entusiasmo, y al hombre un apretón de manos, en prueba de mi amistad.

Hasta siempre suyo etc.

Alberto Bessa.

Porto—18—5.º—83.

## ECOS DE LA CORTE.

Sr. Director: Los Reyes de Portugal se hallan entre nosotros. Entre nosotros se hallan también escogido número de periodistas y varias personas de distinción del vecino reino, que han estrechado con efusión la mano de los españoles, recordando los vínculos que siempre debieron de unir á dos pueblos hermanos y los lazos que con ellos nos unen, pues que á su grandeza y gloriosas tradiciones unidas van las nuestras, así como á nuestros infortunios fueron los suyos siempre en pos.

Que este abrazo sea el iris de esperanza, la aurora que alumbre más prósperos días y el faro que nos guie al futuro renacimiento de ambos pueblos, nacidos para ser hermanos.

\* \*

A las cuatro y media de la tarde del día 22, hallándose ocupadas todas las calles y todas las avenidas del Prado, y de la estación de las Delicias desde las doce de la mañana por numeroso gentío que con heroico estocismo resistía los rayos de un sol canicular, los acordes de las músicas militares dieron á conocer á aquella muchedumbre que el tren régic llegaba á la estación, en donde se había colocado un gran trofeo con doce banderas combinadas de Portugal, Italia, Austria y España, destacándose en el centro los escudos de las dos naciones ibéricas.

A la presencia del tren régic, en cuya locomotora se veía un escudo de Portugal, rodeado de banderas y un monumental ramo de flores sobre la máquina, las músicas tocaron la marcha real portuguesa cuyos ecos, perdiendo-

(1) Conformes en un todo con las apreciaciones de nuestro ilustrado corresponsal, hacemos votos por que pronto llega ese día al que modestamente, desde la publicación de esta revista, consagramos, ferviente culto.

(2) Por nuestra parte agradecemos también á nuestro distinguido amigo y siempre aplaudido artista D. Maximino Fernandez la atención y galantería manifestada á nuestro corresponsal en Porto, que redanda en prestigio nuestro y que á la par demuestra la alta estima en que el señor Fernandez tiene á la prensa y muy particularmente á nuestra humilde revista. Gracias mil, y felicitamos á la compañía por sus brillantes triunfos en esa hidalga tierra de Portugal.

se en el espacio y entre los murmullos de tanta gente puso en agitación aquel hirviente mar de cabezas humanas; murmullo que iba en aumento á medida que el tiempo pasaba y la comitiva régia aparecía en lontananza... primero cuatro batidores de la escolta Real... despues, un correo... despues los reyes de ambas naciones en una carretela á la gran D'Aumont... despues ginetes con relucientes cascos y corazas y otra carretela con las infantas... y otra con los presidentes y ministros y... luego otra, y otra, y otra, formando inmensa cola que culebreando se deslizaba por entre dos filas de bayonetas... de caballos... de cañones... de apiñada muchedumbre y de vistosas y ricas colgaduras.

El aspecto que presentaba aquella suntuosa y magnífica cabalgata era soberbio, deslumbrante, fantástico...

En el palacio esperaban á tan régia visita los ministros, personas de distinción, etc., etc. y hecho el ceremonial de presentación, SS. MM. saludaron y se retiraron á sus habitaciones, ocupando los reyes de Portugal las suntuosas y admirablemente decoradas, llanitas de la Saleta, de Gasparini, que al lujo del decorado, cortinajes y muebles de mérito y antigüedad, tapices de vistosos colores y combinaciones, mesas de riquísimo mármol, estatuas de gran valor, porcelanas y tibores preciosos, alhajas magníficas cuadros y retratos, arañas, andelabros y relojes guarnecidos de diamantes, etc., etc. reunen el que desde sus balcones se contempla un magnífico panorama que domina el Campo del Moro y la estensa Casa de Cam po.

\* \*

Por la asociación de escritores y artistas y por el conocido editor Sr. Z zaya se dieron vela las literario-musicales á los periodistas extranjeros, que entre todos dejaron gratos recuerdos. Las más lisonjeras frases de cariño y de fraternal unión reinaron toda la noche entre los representantes de ambas naciones allí por el arte congregados, y es seguro que ese recuerdo vivirá eternamente en todos cuantos en esa noche tuvieron la dicha de estrechar sus manos y de disfrutar de tan agradables reuniones.

También en el Casino militar se les ofreció otra velada literario-musical, que promete estar lucidísima.

\* \*

El miércoles á las once de la mañana y hallándose ya las calles invadidas por multitud de personas, empezaron las fuerzas del distrito y acantonadas en las inmediaciones á cruzar las calles en todas direcciones, en marcha hacia el puesto asignado en la formación. La cabeza de la línea apoyaba en la Fuente de Neptuno y estendiéndose por el Prado, Recoletos, Castellana é Hipólito venia á terminar junto á Tetuan, presentando un magnífico aspecto, sorprendente por la brillantez de los uniformes, la apostura de sus tropas y lo marcial de su actitud; causando en todas las gentes y especialmente en los nobles huéspedes en cuyo honor se verificaba esta revista, gran complacencia y excelente impresión.

Pasada la revista por sus majestades, precedidos por batidores de la escolta y seguidos de un numeroso Estado Mayor, verificóse el acto por todos con ansiedad esperado, el desfile de las tropas; movimiento á que todo el pueblo de Madrid acude en masa y del que siempre sale nuestro ejército con gloria, pues su igualdad en el paso, la magestuosa marcha de los escuadrones, el imponente paso de la artillería y la apostura y bizarría de todos los oficiales y tropa del ejército, entusiasman á nuestro pueblo de ins-

tinto guerrero y hace vibrar en nuestros pechos la mágica cuerda del entusiasmo, pasando ante nuestra vista en fantástica visión todos nuestros recuerdos de gloria, la brillante historia de nuestras armas y las empresas heroicas que con titánico esfuerzo llevaron á cabo nuestros mayores y que aún en nuestros días supimos hacer brillar...

Adios, amigo director, en la próxima carta terminaré las fiestas que en honor de nuestros hermanos de la península se están verificando.

Madrid y Mayo de 1883.

CARÍ.

De nuestro estimado colega *La Concordia*, periódico que vé la luz en Vigo y, que dicho sea de paso, es uno de los mejores escritos de Galicia, sin que por ello nunca alardee: copiamos el siguiente artículo:

## LA PRENSA.

Tarde es, pero vamos al término de la jornada.

Hace apenas diez años, era la hermosa Galicia víctima de nostalgia, y apenas si en el horizonte se dibujaba un rayo de luz á favor del cual pudiera distinguirse remedio para su mal.

Sus hijos se alejaban de ella cansados de verla padecer, unos para ejercer su trabajo intelectual en el centro que lo absorbe todo, otros su trabajo material en climas mortíferos en lejanas latitudes. Pero hemos dicho mal; pues no todos la dejaron desamparada; los bohémicos de la prensa, esos escritores anónimos condenados á vegetar en la miserable vida del periodismo, abnegados hasta un grado de sublimidad digna de elogio, sacando fuerza de flaqueza se consagraron á combatir la enfermedad que tenia prostrada á la infortunada Suevia; y si no han logrado su objeto, la ven ya en la convalecencia, pudiendo hacerse ya lo diagnóstico de su completa regeneración.

No hemos de decir quien ha sido en tan titánica lucha el que más se distinguió, pues la prensa de las provincias hermanas solo á un pensamiento obedeció: el de salvar á Galicia del triste estado á que le habian reducido ingratiitudes y desdeños y falta de justicia en su mala administración.

Esa prensa que hacen muy poco tiempo todavía pugnaba en vano por romper el estrecho círculo en que giraba, esa prensa á quien daban vida escritores anónimos para revelar mejor su buen deseo y su patriotismo, logró ver coronados sus esfuerzos.

Los años antes que recomienda la ciencia como de inmediata y productiva aplicación á la agricultura, era trabajo preferido por los periódicos gallegos con el objeto de que se reformara vengero tan importante á la riqueza pública. Las dificultades con que luchaban nuestras industrias ganadera y salazonera, la primera sujeta á los caprichos del proteccionismo, y la segunda á los enormes derechos que se le exigian en los mercados franceses, vencidas fueron por los periódicos de la región que, incansables sien pre, no cejaron nunca en tan árdua tarea hasta conseguir el resultado apetecido. Y no olvidaban tampoco el bien moral que ha de marchar siempre delante del bien material de los pueblos. Resto de una educación que nos legaron antiguas generaciones, no eran pocos los inútiles dispendios que se hacian en fiestas que no tenían atractivo; pues bien, aquellos gastos han adquirido el ca-

rácter de reproductivos, gracias al tesón con que la prensa inoculó la idea de celebrar con las fiestas tutelares exposiciones y certámenes que, manteniendo viva la fé en el alma del creyente, fueran al mismo tiempo palenque en que lucharan con ventaja de las letras pátrias y de nuestros usos y costumbres, los vates y escritores gallegos. De este modo consiguió el periodismo regional un señalado triunfo, el de que el nombre de Galicia resonara por todas partes despertando la curiosidad de conocerla.

Acostumbrados á juzgarnos por los infelices que tienen que ganarse fuera el pan que no hallan aquí, porque en España las cargas del Estado gravitan más sobre el pobre que sobre el rico, creían algunos fatuos que nuestra región era la región donde anidaba la miseria, de suelo ingrato, que ni las plantas que en él brotaban podia sostenerse por falta de sávia.

Ah! y no eran solo los fatuos, los pedantes que hablan de todo sin conocer de nada, los que tales juicios formarían de Galicia, que hombres eminentes en la república de las letras estaban también muy poco enterados de la importancia social y política de nuestra región.

Y de ello nos dieron pruebas cuando les vimos acercarse por primera vez, á nuestros lares, pues observamos en sus semblantes pintada la mayor de las sorpresas, ante la metamorfosis que sufrían sus preconcebidas ideas, cosa no extraña al hallar en vez del árido desierto que habian soñado, vegas inmensas de lozana vegetación, cortadas por rios de apacible y fecundísima corriente, y en vez de un pueblo de conocimientos escasos, otro bien diferente por cuanto nuestra cultura no cede su puesto á la de los pueblos más adelantados de la península.

(Se concluirá.)

## ¡ZORRILLA!

1847—1866—1883.

(ARTÍCULO DE RECUERDOS ÍNTIMOS.)

Zorrilla es una de esas personalidades singularísimas, única en su género, que no pasan por el mundo sin dejar en pos de sí huella luminosa, y que parecen creadas por la naturaleza para dicha, orgullo y gloria de la humanidad.

Manuel de la Revilla.

### I.

Yo sentí esto mismo, ya que no pudiera entonces pensarlo, ni hoy—ni nunca—decirlo con la elocuente concisión del inolvidable crítico y poeta, que sin duda lo fué Revilla, hasta en el amargo *dejo* de sus inimitables artículos; desde que los primeros destellos del sentimiento literario—mi eterno é inseparable compañero en la vida—anticipándose en mí á la razón, enardecieron mi alma de niño en el culto vehemente, entusiasta, casi religioso, que desde entonces rindió al autor de *A buen juez mejor testigo*, de *El Cojilán Montoza*, de *Margarita la tornera*, del poema á *Gronca*, del *Tenorio*, de *Sancho-García* de *El Zaxatero y el Rey* y de *La leyenda del Cid*, glorificación sublime á un tiempo de la Patria y de Zorrilla.

Y precisán en te hoy, que la Pátia va á otorgar al poeta castellano, la diadema de inmarchitable laurel que nadie puede disputarle en España, ni quizá fuera de ella en lo que va de siglo, me siento yo impulsado por el hondo amor que le profeso, no á hacer un exán en crítico de su

obras inmortales, ni a intentar siquiera un análisis para inquirir si el poeta es objetivo ó subjetivo, realista ó idealista, que yo bien sé que esta empresa no está reservada á mis fuerzas— ni á las de muchos, que en el génio se quiebra el escalpelo como el puñal en las cotas toledanas—sinó á rendirle mi pobre tributo de cariño, de respeto y de admiración, en la medida que mi inteligencia lo permite, refiriendo cómo nació en mi ese afecto que el tiempo ha hecho indestructible, y á qué casualidad dichosa, lo fui deudor de una de las contadas alegrías de mi existencia, la de estrechar la mano del gran Zorrilla!

Rafael de Nieva.

(Se continuará)

Á MI QUERIDO AMIGO

PEDRO ROMERO.

DESPEDIDA.

Adios, adios; si el Cielo nos separa,  
Si obligado tal vez por tu destino  
Vas á partir,  
Acuérdate con fé de los amigos  
Que, con tristeza, ven como te alejas,  
Pensando en tí.

Si despues de pisar tu hogar querido,  
Tu mirada de lágrimas preñada  
Vuelves acá,  
Nada verás; pero del pecho, dentro,  
Tiernos adioses, cariñosos ayes,  
Resonarán.

Si alguna vez la naçarada concha  
De dó te alejas viene á tu memoria  
Llena de luz,

Con su Orzán destructor, su esbelta Torre,  
Sus esplendentes valles de esmeralda  
Su cielo azul;

Sé que un suspiro arrancará á tu pecho,  
Que á estas playas vendrá ráudo, lloroso,  
Desde tu hogar.

Pero, no errante cruzará el espacio,  
Que mi pecho, del aura ese suspiro,  
Recogera.

A. de la Fuente

Coruña 23 Mayo 1833.

MI OFRENDA

EN SUS DIAS.

Nunca más claro me pareció el día  
Ni el cielo más azul; ni luz más pura  
La luz que de los astros invadía.  
Cantan las aves en la sélva umbría;  
Gime la brisa murmurando amores;  
Y el rio esmalta la campiña en flores.

Llena los aires con festivo acénto  
El gentil ruiñeñor; alegre carta  
El rústico pastor con sentimiento.  
Forman las flores sin igual portento,  
La oveja corre suelta en la llanura;  
Y el sol desprende luces y hermosura.

Y cuán ligera el águila en su vuelo  
Hiénde altiva el espacio; qué arrogante  
Surca los vientos y se eleva al cielo!  
Ni una nube; ni el más ligero vuelo  
Oscurece la vista al horizonte:  
Clara se vé la azul crésta del monte.

Todo me incita en este fausto d  
A deponer mis tétricos pesares:  
De esperanza se inunda el alma mía  
Tan grande y tan feliz, que su alegría  
Parece dilatarse en ráudo giro  
Al campo, al prado y á todo lo que miro.

Con que ansiedad busqué yo entre mis flores  
Una que fuese intérprete sincero  
De mis humildes púdicos amores;  
Indicio natural de los albores  
De una pasión ardiente, enamorada  
Por todos y por tí ¡ay! ignorada!

No la encontré: El lirio, el pensamiento,  
El tulipán, la rosa, la camélia,  
Ingratas las halló mi sentimiento.  
Faltábales, quizá, el vital aliento  
Que tu presencia esparce á manos locas  
A todo cuanto vé y cuanto tocas.

Y una escogí tan solo, que pudiera  
Mostrarte de mi amor su esencia pura,  
Emblema de pasión fiel y sincera  
Que ni loca, ni altiva, ni altanera  
A la par simboliza que al poeta,  
La humildad de mi amor; ¡Una violeta!

Lisboa—1833.

Alejandro Carré.

EN UN ALBUN

Madrid y Mayo 21.

Mi buena amiga Maria: Perdona V. mi osadía si escribo siendo importuno, prosa en vez de poesía; pues aunque ¡pobre de mí! tortura á mi número y cien cuartillas manché, ni un sólo verso escribí que fuera digno de usted.

Esta es la razón forzosa de que en prosa muy rastrera vaya esta carta amistosa; pero en fin, valga la prosa, y sea lo que Dios quiera. Más créame V. Maria: estoy dado á Barrabás con esta torpeza mía, porque al fin en poesía pudiera extenderme más.

¿Y por qué me desespero? Francamente, considero inútiles mis excusas. Para decir lo que quiero no necesito á las Musas. Quédense allá en el Parnaso, bañándose en la Helicón (la de la cox del Pegaso) que para salir del paso me basto con mi persona. Váyanse las nueve harpías á cantar sus letanias con el rubicundo Apolo, porque más quiero estar sólo, que con malas compañías.

Y en confianza amistosa he de cumplir mis antojos, diciendo en sencilla prosa, que tiene V. unos ojos que valen cualquiera cosa. Ojos negros y rasgados; ojos de tipo español, y portal fuego animados que hay que verlos como el sol, con cristales ahumados. Ojos de atractivo imán; ojos que placeres dán; ojos que causan enojos: ojos... en fin unos ojos dignos del rostro en que están.

Constele á usted, amiga mía, que cuanto digo es verdad, y más, mucho más diría, si no temiese, Maria, abusar de su bondad.

Pero, aunque abuse, no quiero dejar por hoy el tintero sin decirle que es muy buena y que es usted una morena ron muchísimo salero.

Hago aquí punto final. Disponga usted á su sabor de su amigo más leal y S. S. Q. B. S. P.—Vital.

Posdata: Yo necesito decir á V. algo más; pero basta con lo escrito. Memorias á los papás y besos al hermanito.

VITAL AZA.

### LA GOLONDRINA.

¿Cuánto envidio á esa avecilla  
Que cuelga su nido al techo  
Y con sus ligeras alas  
Puede volar léjos, léjos.  
Si yo viese esa avecilla  
Pondría todo mi empeño  
En colgar mi pobre nido  
Entre las nubes del cielo.

C. Ormach y Barrera.

### TEATRO.

Una ligera indisposición de mi amigo Belisario y por encargo hecho á última hora, tengo que llenar el hueco consagrado á esta sección de la revista; y á la verdad que me apena tal misión; primero, por que no sé si saldré en su desempeño tan airoso como él acostumbra, y segundo por que en esta decena poco de notable subió á las tablas: es decir, que todas las obras son conocidas del público y las que no lo eran... pudo pasarse sin conocerlas.

Sin embargo hubo un beneficio, el de la simpática artista, primera actriz D<sup>ña</sup> Julia Cirera, á quien el público colmó de aplausos esa noche y que intrepétó á conciencia el personaje de Clara en *El Pañuelo blanco* del festivo y popular autor D. Eusebio Blasco, y el de la protagonista del juguete cómico *La mujer de Ulises*. Como esta obra es conocida y de la beneficiada habló en una de las anteriores revista Belisario, seguiremos haciendo memoria.

*Sullivan* fué otra de las obras que se puso en escena, y sentimos decir que hemos visto otras veces mejor á Cepillo en la intrepertación del personaje que á su cargo tiene en esa comedia; prestando sin duda su frialdad al resto de los actores, pues solo hubo aplausos en esa noche para el Sr. Espejo en el parlamento del segundo acto.

*El Noveno mandamiento*, *Robo en despoblado*; *Oros, copas, espadas y bastos*; *El Rey de los primos* y *En el seno de la muerte* fueron las comedias y dramas que alcanzaron regular interpretación por parte de todos los artistas como así mismo lograron buen desempeño las comedias en un acto y juguetes; *Un beso*, dirigido por el primer actor cómico Sr. Colom, en que notamos siempre ó casi siempre vacilaciones en el recitado de sus papeles, acompañándole en el desempeño la Sta. Constan y el Sr. Espejo que obtuvieron ruidosos aplausos; *Enmendar la plana á Dios*, en la que el Sr. Carsi hizo los delicias del público caracterizando á un veterano Capitan; *El que no está hecho á bragas* y otras.

Dando por terminada aquí mi misión, diciendo antes que el cuerpo creográfico sale airoso en el desempeño de su cometido, que en el número próximo, espero que Belisario les dé á Uus, cuenta con alguna más detención de las obras que aún faltan por reseñar, del beneficio de la simpática y aplaudido artista Sta. Constan, etc, etc y que os

pide mil perdones si como espero, no ha sabido llenar á vuestra satisfacción estas cuartillas vuestro seguro servidor

A. Camaleón.

### JUNTA GENERAL DEL DIA 20.

Abierta la sesión por el Sr. Presidente á las cuatro de la tarde y manifestado el objeto de la convocatoria, que era dar cuenta de de la renuncia del cargo de Tesorero por el Sr. Iglesias y cuyo oficio leyó el Sr. Secretario, como así mismo el acta anterior, y despues de aprobados por todos los señores socios concurrentes al acto el acta y la renuncia; se pasó á la eleccion del socio que debia sustituir al Sr. Iglesias en este cargo, promovándose entonces un incidente por algunos Sr. socios que creian debia no procederse á la eleccion y hasta considerar ilegal lo hasta entonces acordado, toda vez que en el local no habia en su opinion suficiente numero de socios para constituirse en Junta.

En buena lógica debiera haberse precedido á pasar lista con el objeto de salir de dudas respecto al numero de presentes; pero el Sr. Presidente, con noble franqueza digna de tenerse en cuenta, manifestó; que siendo costumbre antigua prescindir de esa formalidad, toda vez que los Sres. que no asistiesen, tácitamente acataban lo que allí se acordara, y teniendo en cuenta que el cargo de tesorero era de imprescindible necesidad y con urgencia debia ser nombrado por cuanto nadie puede sustituirle en la Junta directiva y el Sr. Iglesias se creyó desligado de prestar su concurso desde el momento que presentó su renuncia, suplicó á dichos señores retirasen su proposición. Habiendose negado á ello se consultó de nuevo á los presentes, acordando estos por su asentimiento siguiese la votación, la que se efectuó inmediatamente, resultandó elegido para ese cargo D. Martin M.<sup>a</sup> Ejarque.

\* \* \*

Sabemos que D. Martin M.<sup>a</sup> Ejarque ha pasado á la Junta directiva un atentísimo oficio poniendo en su conocimiento, que agradece en el alma la distinción de que ha sido objeto; pero que por sus ocupaciones y necesidad de atender á sus intereses es imposible aceptar el cargo de Tesorero.

\* \* \*

Según tenemos entendido se convocará á Junta general para el domingo próximo 3 del corriente, y la Junta directiva confía en que el mayor número de señores socios posible acudan al salon á emitir su voto para el pronto nombramiento de Tesorero; pues que en la pasada Junta solo diez y siete ejercieron este derecho, tratándose de un cargo que encierra tanta importancia como es el de Tesorero.

### NOTICIAS.

Uno de estos dias, debe partir para Barcelona y Zaragoza, nuestro estimado amigo y consocio D. Santiago Casares.

Le deseamos un feliz viage y su pronto regreso al lado de las personas que le aprecian.

\* \* \*

Damos las más expresivas gracias y les ofrecemos el testimonio de nuestro más sincero reconocimiento á la Junta directiva del *Casino Coruñes*, por la galante invitación que se ha servido hacernos para concurrir al Concierto-baile, verificado en sus elegantes salones en la noche del lunes. La concurrencia si no numerosa escogida, salió conplacidísima de la reunión, de pues de aplaudir al pianista Sr. Cebreros y de bailar frenéticamente al compás de la bien organizada banda de música que dirige nuestro particular amigo y sócio de mérito de este Liceo, D. José Peña y Muñoz.

\* \* \*

De su viaje por Galicia, ha regresado á esta capital, nuestro consócio y amigo D. Félix Gaos Espiro, cénstista de cámara de la Real casa y Hospital de Beneficiencia de esta localidad.

\* \*

En la mañana del 21 del actual, contrajo matrimonio con la Srta. D<sup>a</sup> Herminia Perez, nuestro apreciable amigo D. Marcelino Suarez, socio fundador de este Centro.

\* \* \*

Ha sido repuesto en su empleo de oficial de la Administración, de correos de esta ciudad, D. José Penoucos, sócio de este Liceo, que hace dias habia sido declarado cesante.

Tambien fué declarado cesante el empleado en la Delegación de Hacienda de esta provincia nuestro consócio D. José Csete Vidaurreta. Sentimos este percance y deseamos permanezca por corto tiempo en tal situación.

\* \*

La Junta Directiva de este Centro, ha encargado las alhajas que deben adjudicarse á las personas que salgan premiadas en el proximo Certámen musical que tendra lugar en el mes de Julio.

\* \* \*

Hemos recibido el prospecto de una nueva revista literaria que en esta capital vá á publicarse D. Manuel Amor y Meila, ncon el objeto de «dotar á la Coruña de una Revista puramente literaria y digna de la importancia de la capital de galicia.»

El pensamiento es noble y los esfuerzos han de ser grandes. Para realizar su proyecto cuenta en primer lugar con una brillante *elite*, segun dice, de colaboradores y en el apoyo del público; el periódico será semanal y su precios de suscripción, son los siguientes.

Para la Coruña un mes una peseta; y para el resto de España y el extranjero. cuatro p setas el trimestre; vendiéndose el número suelto, para los no suscritores á real y medio. La revista constará de ocho páginas.

Deseamos larga vida y muchas suscripciones á nuestro nuevo colega.

Susúrrase que con motivo de la inauguración de la via férrea en el mes de Agosto se traladarán para esa fecha las fiestas de Maria Pita; verdaderamente tiempo era ya de que su piéramos á que atenernos, pues de realizarse esa noticia sabemos que el Certámen musical anunciada por esta Sociedad se demoraria tambien para entonces.

\* \*

En Orense se ha creado un orfeón de la Sociedad titulada *Tertulia de la Juventud* y de la que es órgano la ilustrada revista, del mismo nombre. que dirijó nuestro distinguido compañero D. Luciano Cid.

\* \* \*

Los Sres D. Juan y D. Antonio Bastinos, de Barcelona continúan publicando con gran aceptación la revista quincenal de educación y recreo *Los Niños*, dirigida por Don. Carlos Frontaura.

\* \*

Nuestro compañero en la prensa don Ezequiel Fernandez Miranda, ha sido nombrado cónsul de los Estados Unidos de Venezuela en la Coruña, habiendo ya recibido la credencial que como tal le acredita, expedida por el Poder ejecutivo de dicha República hispano-americana.

Sea enhorabuena

\* \*

*Dice el Telegrama.*

«La suserición para la plaza de toros continúa por ahora con satisfactorios resultados, á pesar de la indiferencia, por no decir oposición, con que varios «notables» miran el proyecto.

Hay en nuestra ciudad, por desgracia, algunas notabilidades que no miran como bueno sino lo que elaboran y confeccionan «in capito sua»

Auguramos que no habrá toros.

\* \*

En Villagarcía se cubrió casi en el acto la suserición iniciada para levantar una plaza de toros y ya se anua en tratos con la cuadrilla, constructores, etc. etc.

\* \*

Ya terminaron los ejercicios de oposicion á la plaza de pensionado de pintura de historia en Roma, creada por la diputacion provincial; desde el dia de 23 de Mayo hasta el 4 del mes de Junio próximo, e-tarán de manifiesto al público en el salon de sesiones de la expresada cörporacion los trabajos de los opositores que han sido aprobados en los tres ejercicios.

## CHARADA.

Yo conocí una muchacha  
que á bonita nadie iguala,  
ni a cuarta quinta tampoco,  
(no he vi-to otra más mala).  
Daba el tres con mucha gracia,  
pues en la mano cantaba;  
pero hablando ¡qué desgracia!  
apenas se le entendía  
pues dos por otra cambiaba...  
armando un *todo* en su charla  
que era una algarabía.

R.

Se convoca al gremio de impresores para las doce en punto del dia 31 del corriente, en el piso principal de la casa núm. 12 calle de la Barrera.—El síndico, Brañas y F. y Miranda.

*cantos, al rayo; sonetos, al trueno y poemas, á la tempestad.*

Luciano. Ahora me ha convertido en pastor, dice que somos París y Euna, y me ha hecho comprar ovejas, carneros y un perro, y todo el santo día me lo paso en el campo con el cayado en una mano y una flauta en la otra.

Julian. ¡Una flauta! Y tu ¿sabes tocar?...

Luciano. No; pero dice que todos los pastores la usaban y no hay mas remedio que soplar. Cuando el apetito me desespera y le pido de comer, me llama prosaico y... en fin, que no hay hombre mas desgraciado...

Julian. Si, chico; yo que ni en la cama estoy tra. quilo... Muchas nocnes y cuando ya me encuentro dormido, empieza a golpearme mi muger, exclamando: «¡Pronto, Julian: un fosforo, la pluma, un papel... nos sentamos, yo con la luz y el tintero y ella trasladando al papel su valiente inspiracion. En cambio, se levanta tarde y sin quitarse de si la muchacha ha ido á la compra, ni disponer nada, lee una porcion de periodicos, emborróna tres ó cuatro cuadernillos y... vamos, que esto no es vivir... Cuando entraste ¿ya oirias lo del desafío?»

Luciano. Hombre, si, y dispensa que contandote mis penas me haya olvidado de preguntarte la causa de ese lance. ¿Qué es ello?

Julian. Nada, quien hace caso. Al principio de nuestro matrimonio, esa mania me dió algunos malos ratos; pero ahora le digo siempre que doy muerte al conuario y aun cuando no lo cree, finje quedarse satisfecha. El motivo de ese lance es una critica, que yo aplaudo, de un tomo que acaba de publicar.

Luciano. ¡Un tomo! Chico á eso venimos á Madrid. Mi muger quiere publicar un librito de poesias pastorales y otro de cánticas, que ella titula *La Naturaleza sensible*.

Julian. Te compadezco.  
Los dos. Nos compadeceemos. (*Se abrazan.*) (*Pausa.*)  
Luciano. Se me ocurre una idea para escarmentar á nues-  
tras respectivas...

Julian. Cuanto bien me harías. Me estoy arruinando: los bienes ya casi los hemos agotado, y como de médico ya no ejerzo...

Luciano. ¡Y aquella numerosa clientela?

Julian. Se acabo. Desde que me casé, fueme imposible asistir á nadie; no te go una hora mia... ¡me *ver-tenezco a mi muger!* Con que ya ves si me alegraria de que la hicieses varia de conducta.

Luciano. Pues fuera miedos, debilidades y contemplaciones. Seamos ante todo hombres. Si con mi idea *nos corrigimos*...

Julian. Veamos tu plan y con que medios cuentas.

Luciano. La base es el desafío que debes llevar adelante...

Julian. ¡Chist! que llegan luego hablaremos.

**ESCENA V.**

**Dichos, Teodosia y Florentina.** (*Tipo romántico.*)

(*Teodosia se dirige á la mesa, como á corregir algun papel.*)

Florent. (*A Luciano y muy melosa.*) Tanto tiempo sin verte, ídolo mio! ¡Cuanto habras sutrido y recordado aquellas suaves horas de placido beleño que á mi lado pasabas! Pero aspira el fragante olor de aquellas flores y traspórtate á nuestras soledades. (*Se acarician.*)

Julian. (*á Teod.*) Y el chico?

Teodosia. Vengo de la redacción de El Pirro: no quieren dar publicidad á mi artículo y he desafiado en tu nombre al autor del...

Julian. Pero, y el chico?

Teodosia. Te batirás con él hoy mismo, dentro de media hora.

Julian.

Florentina, dígame Vd. que ha hecho Teodosia de... (*Le detiene Teodosia al dirigirse á Florentina*.)

Teodosia. Retírate ahora mismo: tu no debes presenciar casos enternecimientos, indignos de un alma bien templada.

Julian.

No me contagio, muger; pierde cuidado.

Teodosia. (*Separando á Luc. y Florent.*) ¡Eal hasta ya de caricias. Vd. Lucio, refírese con mi marido.

Florent.

(*á Luc.*) ¡Oh! vele. Esta muger me pone miedo.

Adios, clavel querido: no te impacientes, que pronto volaré á sepultarme en el lazo de tus brazos. (*Vírase.*)

## ESCENA VI.

Teodosia y Florentina. (*Julian y Luciano al puño*)

Teodosia.

Enterada ya de mi plan, comprendido mi objeto, paso á leerle mi poema cuyo título sabes que es: *La humanidad en la naturaleza, durante veinte y cuatro horas.*

Toma asiento y préstame un rato de atención.

Mi parte solo consta de treinta y dos páginas, sin contar las notas, ni...

Florent.

¿No podías reasumir...

Teodosia.

Penderá su intrínseco mérito; pero te daré gusto y solo leeré el final para que tu puedas tomar bien el hilo. (*Se sienta Florentina. Teodosia acciona durante la descripción de su poema y Florentina da á al espacio muchos suspiros y hasta, lágrimas brotarán de sus tiernos ojos.*)

Julian.

(*Á Luciano.*) (*Ambos estarán detrás de una cortina y solo se les verá la cabeza cuando hablen.*) Llegamos á tiempo Luciano, escuche: tiene la palabra mi muger.

Teodosia.

Primeramente describo la noche en un bosque virgen, y negros nubarrones anuncian una tormen-

medio del arroyo y rodeado por gran número de curiosos, un mozo dando de palos á un horrico que no pudiendo con la carga habíase tumbado...

Julian.

Qué? ¿te hizo cargar...

Luciano.

No; pero abriéndose paso y encarándose con aquel hombre, le dice:—«Por qué pega Vd. al burro?».—*Tomada*, contesta el de la bestia, *otra qué... si no quise andar*.—«¿Angelito! decía mi muger acariciándole; y es tan manso; y demuestra tanto sentimiento. Es Vd. un hipopótamo: prométeme Vd. no maltratarle mas ó de lo contrario daré conocimiento de este atropello á la Sociedad protectora de animales y le impondrán á Vd. una multa.—Otra que... tal, con la *señal*... Arre á un *lao*... Y descargando dos fuertes garrotazos, siguieron adelante el burro y el hombre, atropellando á mi muger que cayó desmayada en los brazos de un mozo de cordel. La gente nos rodeaba, se enteraba del suceso y mi dignidad, en todos estos lancees, quedaba muy mal parada.

Julian.

Lo creo. También yo cuando salgo con Teodosia, llamamos siempre la atención por su resuelto aire y ridículos adornos, y nunca falta un chusco que como la otra tarde, me pregunte:—«La divisa es de Veraguas ó de Mirra?»

Luciano.

Para que veas si mi desdicha es grande, no puedo fumar ni un triste cigarrillo; (*Imitando la voz de su muger.*) «Porque se envenena la atmósfera y la brisa que aspira no es pura.

Julian.

Teodosia, díviate lo contrario. (*Abrida el diálogo y se pasan.*)

Luciano.

Florentina sin cuidarse para nada de los quehaceres domésticos, se pasa la vida escribiendo versitos, *á las ovejitas, á la tímida liebre, Al campañarito* y todo esto acompañado de lágrimas y suspiros.

Julian.

¿Sí? pues en esta casa no se conocen las agujas, Y... ¿Vés todos esos papeles? Son *odas*, al inferno;